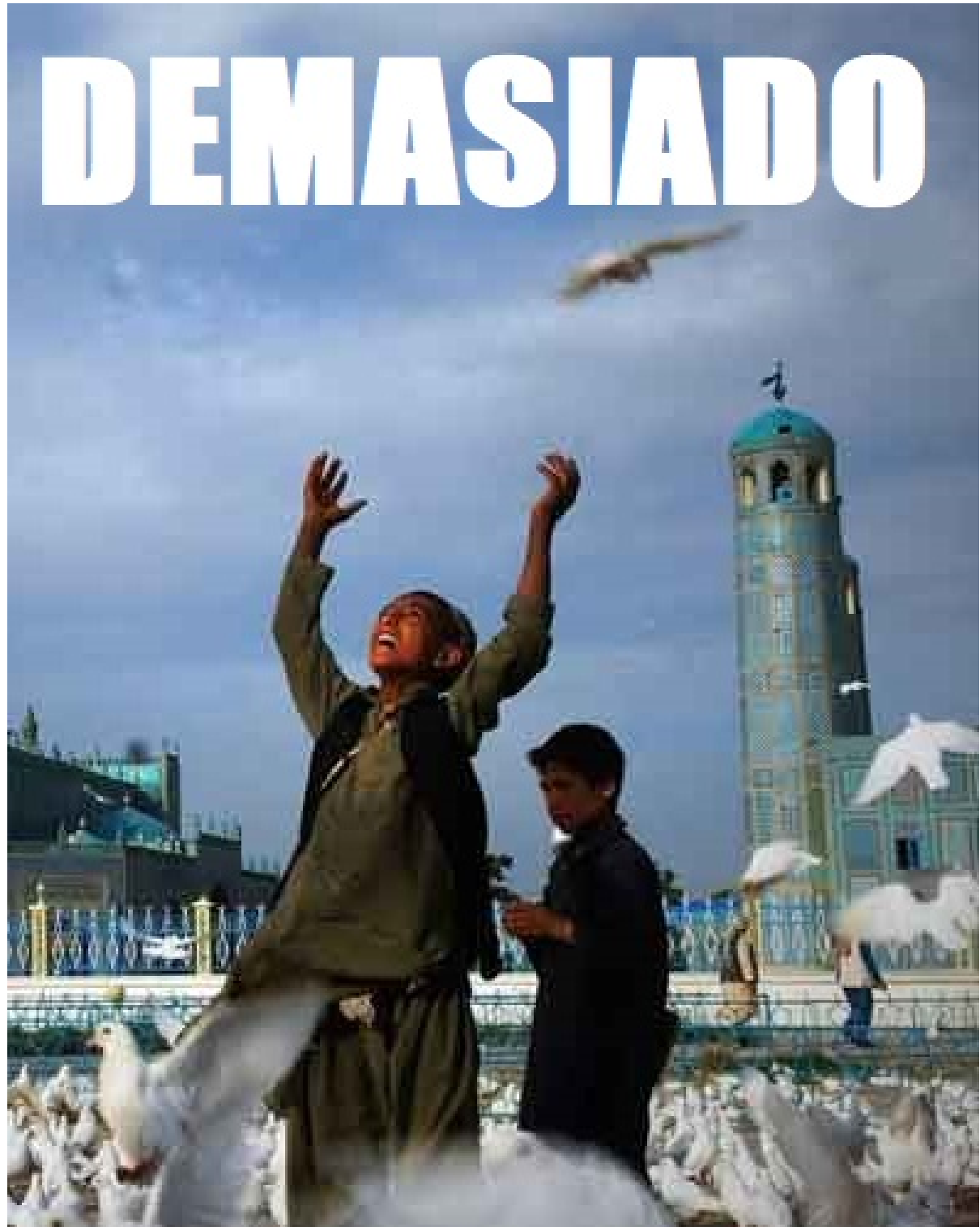


Demasiado

Juan Sierra



Capítulo 1

Llega un punto en que las uñas ya quebradas tienden a caerse, las rodillas trastrabillan de tanto erguir el cuerpo, en que los dientes se cansan de chocar el suelo, en que son demasiados los rostros en los carteles y los postes, en que no nos queda sino hambre para comer, y guerra para vivir. Llega un punto en que los presos rebasan las prisiones, los silencios rebasan las bocas, las ausencias rebasan los lamentos, los cuerpos rebasan las fosas, las lápidas rebasan los mausoleos. Llega un punto en que las balas superan en número a los pájaros cruzando el aire, en que las botas que marchan superan a los pies que caminan descalzos, en que los cascos superan en número a las ideas, permitiendo que las armas invadan las manos, desterrando de esas tierras a un puñado de libros, instrumentos, lápices y pinceles, condenándolos al exilio. Llega un punto en que la indiferencia nos informa, la vanidad nos educa, el lucro nos alimenta, el miedo nos cuida, la altivez nos seduce, la barbarie nos deleita, las mentiras nos reafirman. Llega un punto en que las posibilidades que tenemos no dejan elecciones, y las elecciones que nos dejan no nos tienen en cuenta. Llega un punto en que nos sobra lo insuficiente y nos abastecemos con lo innecesario, en que el amor es tan poco, y el corazón grita que ya es demasiado.

Señores dueños del mundo: ya es demasiado, déjenos respirar un poco, al menos quince minutos, para elongar las piernas y arrancar el segundo tiempo.